

----- Jesús le dice a Juan que escriba -----

-La promesa de su regreso

Juan estaba con los discípulos en la presencia del Cristo resucitado y ellos le preguntaron a Jesús si ahora sería el Rey de Israel, tal como los profetas habían prometido. Hechos 1:6-7 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? (¿Serás Rey ahora?) 7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad (Jesús no negó que Él sería Rey de Israel). Hechos 1:9-11 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. 10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, 11 los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. Los discípulos de Jesucristo son testigos de su ascensión en una nube al cielo, y ellos escucharon, que así como Jesús subió en las nubes, Él volvería en las nubes. Ellos son los autores del Nuevo Testamento, y son los que nos enseñan de su regreso glorioso en las nubes y nosotros tenemos cerca ese día.

Hay tantos versículos en el Nuevo Testamento que nos dicen que Jesús regresará en las nubes, y también vemos esto en el Antiguo Testamento, tal como en, Dn 7:13 Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía (Jesús) uno como un hijo de hombre. La razón que Él constantemente nos habla acerca de su venida en las nubes es porque quiere que miremos hacia el cielo en espera de su venida, así que mantén tus ojos en Él. ¡Él nos dijo que debemos de estar preparados para ver su venida! Esto también nos impide de creer en los que pretenden ser Jesucristo, ya que nos dijo que regresaría en las nubes y que cada ojo lo verá cuando regrese Ap 1:7. Por eso nadie debía de haber creído a David Koresh, y nadie debe creer a todos los hombres que en estos días dicen que son Jesucristo.

LA PROMESA:

JESUS FUE TOMADO EN LAS NUBES Y

VOLVERA EN LAS NUBES POR SU IGLESIA Mt 24:30, Mt 26:64, Mr 13:26, Mr 14:62, Lc 21:27, Hch 1:9, 1Ts 4:17, Ap 1:7, Ap 10:1, Ap 11:12, Ap 14:14, Ap 14:15, Ap 14:16

Jn 14:3 Y si me fuere, ... vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo.

Quiero explicar todo el texto de **Apocalipsis 1:7** He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.

Leemos que viene con las nubes y que “*todo ojo le verá*” esto incluye a los que “*le traspasaron*”. Pero los que traspasaron a Cristo están muertos, entonces ¿como será esto posible? Primero debemos de entender que todos somos culpables de haberle traspasado, pero también está hablando de los que están muertos, ellos podrán ver el rapto desde el infierno porque Dios les permitirá ver a nuestro Señor, al que ellos rechazaron, cuando suceda el rapto de la iglesia.

Ellos estarán tristes, así como los de la tierra que verán a los cristianos que confiaron en Él y en sus promesas ser tomados en las nubes, por eso nos dice: “y *todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.*” Los que no creyeron en la Palabra de Dios se darán cuenta que todo era cierto, pero será muy tarde para ellos.

Espero que usted no será uno de los que esten lamentando sino, uno de los que alcanzó a recibir a Jesús en el aire. ^{1Ts 4:17} Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. ¡No se pierda este evento! Pronto seremos arrebatados “para recibir al Señor en el aire”

La idea de que alguien pueda ver desde una larga distancia es bíblica; porque Esteban que estuvo en la tierra vio a Jesús a la diestra de Dios en el cielo. ^{Hch 7:55} Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, ⁵⁶ y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. El hecho de que Esteban podía ver el cielo desde la tierra demuestra que los que crucificaron a Jesús verdaderamente lo verán desde el infierno cuando suceda el rapto de la iglesia.

Notemos esto: ^{Mr 14:62} Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. Jesús le dijo al sumo sacerdote: “veréis”; significando que él iba a ver a Cristo viniendo en las nubes. Esto significa que ese sumo sacerdote lo verá desde el infierno cuando Cristo tome la iglesia en el rapto. Los que lo crucificaron son los judíos, y los 144.000 judíos lo verán cuando la iglesia sea tomada en el rapto, por lo tanto ellos le servirán a Dios con todas sus fuerzas. ^{Zac 12:10} y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito.

-Juan en la isla de Patmos

Los apóstoles habían predicado el evangelio, y muchas personas creyeron; pero los que no creyeron persiguieron a la Iglesia. Así que Juan fue mandado a la isla de Patmos a causa de su profunda fe en nuestro Señor, Jesucristo. Este es el lugar donde él recibió la revelación que Jesucristo le pidió que escribiera.

La mayoría de los cristianos creen que este Libro se escribió alrededor del año 95 d.C. El apóstol Juan recibió la revelación de Jesucristo que Dios el Padre le dio, mas Jesús utiliza a su ángel para decirle a Juan que declare las profecías que deben suceder muy pronto. Más tarde, como Juan ha recibido esta revelación del ángel, él trata dos veces de adorarlo: en Ap 19:10 y Ap 22:8. Mas el ángel le dice que no lo haga, pero que mejor adore a Dios. Así que podemos ver que el Padre le dio a Jesús esta revelación, Jesús mandó su ángel a Juan, y Juan la escribió. Al final de Apocalipsis Jesús nos confirma que El envió a su ángel, Ap 22:16 *Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.* Así que podemos concluir que Dios le dio la revelación a Cristo, la cual mandó por su ángel a Juan, Ap 1:1 *La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan,*

LA REVELACION ES DE:

- (1) DIOS A JESUS
- (2) JESUS A SU ANGEL
- (3) SU ANGEL A JUAN (Ap 22:6, 8, y 16)
- (4) JUAN A LAS 7 IGLESIAS Y A NOSOTROS



SU ROSTRO BRILLA COMO EL SOL (Ap 1:16, 6:16, 10:1)

-Jesús le habla a Juan

Ap 1:8 Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. Jesús le dice a Juan que Él es el Alfa y la Omega, porque Él se refiere al idioma griego, en el cual el alfabeto empieza con la letra Alfa y termina con la letra Omega; Jesús, es por lo tanto el Principio y el Fin. Él es el Principio, significando que siempre ha existido, porque es eterno. Él es el Fin, porque no hay nada después de Él, porque es eterno: Mi 5:2 Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.

Finalmente, Él nos dice que no hay nadie más grande que Él, Él es Dios “*el Todopoderoso*” “*que ha de venir*”.

¿Jesús ha de venir a hacer qué? ¡Venir a ser el Rey en Israel! ¿Él ya ha cumplido esto? No, pero lo hará muy pronto.

Juan nos dice lo que le pasó, Ap. 1:9 Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo... Ap. 1:10 Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, Juan no fue limitado por los ojos de la carne. Él recibió el privilegio de ver con su espíritu, y él estaba en el día del Señor, que significa que Dios lo llevo al futuro para mostrarle los acontecimientos de los últimos días. Pedro también habló de ese día en, 2P 3:10: Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche. Pedro utiliza la frase “*día del Señor*” refiriéndose a los acontecimientos de los últimos días, y así también Juan nos dice que él estaba en el espíritu en el día del Señor, cuando Dios lo llevo para ver todos los acontecimientos de estos últimos días.

Juan continua, Ap 1:10-11 ... y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Jesús dice que Él es “*el primero y el último*”. Recuerden lo que el profeta Isaías dijo en, Is 44:6 Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios. Así que entendemos que cuando Jesucristo se atribuye el título del “*Primero y el Ultimo*” Él proclama ser Dios ya que Jehová dice que Él es “*el primero, y... el postrero, y fuera de mí no hay Dios.*”

Así que cuando Jesucristo se llama “*el Primero y el Postrero*” Él reclama ser Dios: Ap 2:8 Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: “El primero y el postrero” ¡Estuvo muerto pero ahora vive!

Jesús dice: Ap 1:11...*Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.* Jesucristo quiso que este libro fuera escrito. ¡Jesús quiere que usted lo lea; es escrito especialmente para usted! A Juan se le dijo: “**Escribe**” 12 veces.

LOS TITULOS DE JESUS EN APOCALIPSIS:

EL TESTIGO FIEL (Ap 1:5)

EL PRIMOGÉNITO DE LOS MUERTOS (Ap 1:5)

EL SOBERANO DE LOS REYES DE LA TIERRA (Ap 1:5)

EL TODOPODEROSO (Ap 1:8)

EL PRINCIPIO Y FIN (Ap 1:8)

EL ALFA Y LA OMEGA (Ap 1:11)

EL HIJO DEL HOMBRE (Ap 1:13)

EL PRIMERO Y EL ÚLTIMO (Ap 1:17)

EL LEÓN DE LA TRIBU DE JUDA (Ap 5:5)

EL CORDERO (Ap 5:8)

LA RAIZ DE DAVID (Ap 5:5, 22:16)

EL REY DE LOS SANTOS (Ap 15:3)

EL VERBO DE DIOS (Ap 19:13)

EL REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES (Ap 19:16, Dt 10:17)

LA ESTRELLA RESPLANDECIENTE DE LA MAÑANA (Ap 22:16)

-Juan describe a Jesús

Juan había oído la voz poderosa: Ap 1:12-13 *Y me volví para ver la voz, que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.* Jesús se refería a sí mismo, como el “**Hijo del Hombre**” Mt 8:20. Él se daba el título del cual el profeta Daniel había utilizado cuando él dijo que vio a “*Uno como el Hijo del Hombre*” en, Dn 7:13. Jesucristo también tiene las vestiduras como un Sumo Sacerdote, ya que Él era sacerdote según el orden de Melquisedec. He 5:10

En Daniel leemos que **el Hijo del Hombre** recibirá: Dn 7:14 *Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.* Jesús es el que recibirá el dominio, la gloria y reino para que todas las personas en la tierra le sirvan. Por eso algunos de los fariseos se enojaban cuándo Jesús se llamó el Hijo del Hombre. ¡Cuándo le preguntaron a Jesús si Él era el Cristo Él contestó con un enfático “**Yo soy**”! Como vemos en: Mr 14:60

Entonces el sumo sacerdote, levantándose en medio, preguntó a Jesús, diciendo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Mr 14:61 Mas él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? (Hijo de Dios) Mr 14:62 Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. Jesús le contestó al sumo sacerdote, diciendo que Él era el Cristo y también dijo “y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios (Hch 7:55) y viniendo en las nubes” dándose el título del que Daniel habló en Dn 7:13-14, que nos dice que Él será Rey en esta tierra y por toda la eternidad.

Recomiendo que lea todos los versículos donde Jesús utiliza el título de **“El Hijo del Hombre”**. Todos están en las páginas 208-214.

Mt 16:13 Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Cristo se identificó como; “el Hijo del Hombre”. Mt 16:14 Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. Mt 16:15 El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Mt 16:16 Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Mt 16:17 Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

Todos estos versículos nos muestran que el título, “El Hijo del Hombre” le pertenece a Jesús “El Cristo”, “el Hijo del Dios viviente”.

Juan continúa, Ap 1:14 Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego. Nuestros ojos fueron creados para recibir lo que vemos, y si entran cosas impuras, los corazones pueden verse afectados. Pero Jesús tiene ojos como una llama de fuego, para que nada impuro entre en Él.

Sus ojos son como las llamas que purifican cualquier cosa que pasa por ellos. Jesús habló de esto en, Lc 11:34-36: La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas.³⁵ Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas.³⁶ Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbró con su resplandor. Así que los ojos de Cristo son buenos, ya que su cuerpo está lleno de luz. Dios es luz: 1 Jn 1:5 Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. En nuestro Dios: **“no hay ningunas tinieblas”**

Juan continúa describiendo a Jesús, Ap 1:15-16 y sus pies semejantes al bronce bruñado, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. “Su rostro era como el sol” igual como los discípulos lo vieron en, Mt 17:1-2...y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Aquí leemos que Jesucristo se transfiguró en un monte alto y su rostro resplandeció como el sol, Jesucristo les estaba mostrando que su rostro era, es, y sera, “*como el sol cuando resplandece en su fuerza*”.

Juan lo vio como Él es y como será por toda la eternidad, transfigurado con su rostro tan brillante como el sol. Cuando el rostro de Jesús brilla como el sol es una bendición para sus hijos, pero es algo que temen los que lo rechazan.

Esto se ve cuando la ira de Dios caiga sobre las personas en la tierra que temerán su rostro: Ap 6:16 y decían... escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero.

(Yo le recuerdo que Jesús y Dios son uno Juan 10:30)



JESUS ES DESCRITO COMO:

EL SUMO SACERDOTE (Mediador)

TENIENDO CABEZA BLANCA (Santo)

TENIENDO CABELLO BLANCO (Sabio)

TENIENDO PIES COMO BRONCE BRUÑIDO (Fuerza)

TENIENDO UNA ESPADA AGUDA DE DOS FILOS (Juez)

TENIENDO OJOS COMO LLAMA DE FUEGO (Pureza)

SU ROSTRO COMO EL SOL BRILLANDO (Gloria)

Así como Juan ve a Jesús, Daniel lo vio también:

Juan y Daniel vieron a Jesús con estas similitudes (Daniel 10 y Apocalipsis 1):

Daniel vio a Jesús con un cinto de oro, “*ceñidos sus lomos de oro*” Dn 10:5

Juan también vio a Jesús con un cinto de oro, “*uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.*” Ap 1:13

Daniel describe el rostro de Jesús como “*su rostro parecía un relámpago.*” Dn 10:6

Juan describe el rostro de Jesús como “*su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.*” Ap 1:16

Daniel describe los ojos de Jesús como, “*sus ojos como antorchas de fuego.*” Dn 10:6

Juan describe los ojos de Jesús como, “*sus ojos como llama de fuego.*” Ap 1:14

Daniel describe los pies de Jesús como, “*sus pies como de color de bronce bruñido*” Dn 10:6

Juan describe los pies de Jesús como, “*y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno.*” Ap 1:15

Daniel oye la voz de Jesús, “*el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.*” Dn 10:6

Juan oye la voz de Jesús, “*su voz como estruendo de muchas aguas*” Ap 1:15

Daniel cayó sobre su rostro, “*caí en un sueño profundo sobre mi rostro, con mi rostro en tierra.*” Dn 10:9

Juan cayó como muerto, “*cuando le vi caí como muerto a sus pies*” Ap 1:17

Daniel Le llamó Hijo de Hombre, “*he aquí, como uno con semejanza de hijo de hombre*” Dn 10:16

Juan Le llamó Hijo del Hombre, “*semejante al Hijo del Hombre*” Ap 1:13

En Daniel capítulo 10 vemos a Jesús, a Gabriel, y a Miguel:

Jesús vino a Daniel Dn 10:5-9, Dn 10:16-17.

Gabriel vino a Daniel Dn 10:10-15, 10:18-21 Gabriel vino a hacer entender a Daniel las profecías de los últimos días Dn 10:14, Dn 9:21-27, Dn 8:16-27.

Miguel le ayudó a Gabriel contra el príncipe de Persia Dn 10:13.

Gabriel tenía que volver para pelear contra el príncipe de Persia Dn 10:20.

Solo Miguel ayudó a Gabriel Dn 10:21.

!Jesús es el Príncipe del ejército de Jehová! Josué 5:14 Ap 19:14, 17:14

Miguel es uno de los principales príncipes de Jesús: Dn 10:13, 12:1, Ju 1:9 Ap 12:7

Gabriel es visto en Daniel: Dn 8:16-27, 9:21-27, 10:10-15, 18-21, y Lucas 1:19, 1:26

Estos versículos muestran que Jesús siempre ha sido el mismo, ya que Él fue visto con estas características por Daniel (Dn 10) antes que Cristo viniera a la tierra (Jn 1:14 Y aquel Verbo fue hecho carne), y después que se fue al cielo cuando Juan (Ap 1) lo vio con estas mismas características. He 13:8 Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

La Biblia, nos muestra que no hay nadie más grande que Jesús:

Si alguien duda de la grandeza de nuestro Señor Jesucristo, podemos ver cuán grande es Él leyendo las palabras del Nuevo Testamento, y por las palabras de Jesús Mismo, vamos a ver lo que Él dijo:

Jesús dijo que Él era más grande que **Jonás**, Mt 12:40 Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. Mt 12:41 Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar. Jesús nos dice que, “*Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán*” ¿Por qué? porque los de Nínive se arrepintieron cuando escucharon a Jonás, más Cristo vino a Israel siendo más grande que Jonás y ellos no se arrepintieron, por eso los hombres de Nínive condenarán a esa generación. Así que Cristo es más grande que Jonás.

Todos sabemos que Jesús tenía que ser el hijo de **David**, porque esto fue profetizado en muchas partes del Antiguo Testamento, como leemos en Jer 23:5. Vemos que Jesús sería del linaje de David; pero aunque era hijo de David, Él es más grande que David, como Jesús lo dijo en, Mt 22:41 Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, 42 diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: de David. 43 El les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: 44 Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? 45 Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? Mt 22:46 Y nadie le podía responder palabra; ni osó alguno desde aquel día preguntarle más. Jesús les pregunta a los fariseos acerca del Cristo, les pregunta algo que ellos saben “¿De quién es hijo?” ellos responden correctamente; “de David”, entonces les hace otra pregunta, ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor...? La pregunta es simple, ¿Si el Cristo es hijo de David, por qué David le llama Señor (o Dios)? Nadie le pudo responder, pero la respuesta es fácil; el Cristo es el Señor de David porque Cristo es Dios, esto lo

vemos cuando Pedro nos lo explica en, Hch 2:34 Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, ³⁵ Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. ³⁶ Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Pedro lo explica bien claro, Jesús es “Señor y Cristo” Así que es mayor que David. Un padre siempre es más grande que su hijo, pero Cristo (el hijo de David) fue más que su padre terrenal; David.

Ya que vimos que Jesús es mas grande que David, ¿y qué con respecto a **Salomón**? La Biblia dice que Salomón era grande en sabiduría, ^{1 R 10:24} Toda la tierra procuraba ver la cara de Salomón, para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón. Pero Jesús nos dice en, ^{Mt 12:42} La reina del Sur se levantarán el juicio con esta generación, y la condenará; porque ella vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y he aquí más que Salomón en este lugar. Jesús nos dice que “la reina del Sur” vino “para oír la sabiduría de Salomón” pero también nos dice “y he aquí más que Salomón en este lugar.” Cristo es mas grande que Salomón y no lo escucharon, así que la reina del Sur “los condenará” porque ella se intereso en la sabiduría de Salomón y estaba dispuesta a viajar lejos a visitarlo para oírle, pero ellos, quienes tenían a Jesús en su presencia no lo escucharon. Notemos que Jesús es más sabio que Salomón. Jesús no quiso que pensáramos que David o Salomón eran más grandes que Él, así que nos lo dice claramente en la Biblia.

Jesús es más grande que **Abraham**, porque antes que Abraham viviera, Cristo ya era, ^{Jn 8:58} Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. Así que Cristo es aun más grande que Abraham. Cuándo Jesús dice "YO SOY" Él esta indicando claramente que es eterno, que no tiene un principio y que Él es el Dios Todopoderoso.

Jesús es más grande que **Moisés** ^{He 3:1} Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; ^{He 3:2} el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. ^{He 3:3} Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo. Jesús es más grande que Moisés porque Él hizo a Moisés, por eso leemos; “cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo”. Jesús lo creó así que Él tiene “mayor gloria que Moisés”.

Jesús es más grande que **los ángeles**, He 1:1-8 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, 2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; 3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, 4 hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. 5 Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo? 6 Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios. 7 Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego. 8 Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.

Cristo es más grande que los ángeles porque leemos que Él, “hecho tanto superior a los ángeles” y “Adórenle todos los ángeles de Dios” y “Tu trono, oh Dios”.

Mt 12:6 Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí.

Ap 21:22 el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero es el templo de ella.

Así que vemos que Jesús es más grande que Jonás, Salomón, David, Abraham, Moisés, los ángeles y el templo. Pero también vemos que Jesús recibió un **nombre** que esta sobre todos los nombres:

Un día todos confesarán que **Él es Señor** Fil 2:9-11 Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10 para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. Notemos que toda rodilla se doblará “en el nombre de Jesús”. Por eso la Biblia nos dice que todo lo que hagamos, que lo hagamos en el nombre de Jesús, Col 3:17 hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús.

Dios nos dice en, Is 45:22 Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más. Is 45:23 Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua. Esto demuestra que Jesús es Dios como nosotros leemos, “porque yo soy Dios” y “a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.” Así como leemos en, Fil 2:9-11 “para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla.”

Jesús dijo: Mt 21:44 Y el que cayere sobre esta **pedra** será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará. (Jesús es la piedra)
Cuándo usted llegue a ser un cristiano usted será "quebrantado" (cambiando sus caminos) pero si usted lo rechaza, Él "le desmenuzará"
Mt 21:42 Jesús dijo: La **pedra** que desecharon los edificadores, Ha venido a ser cabeza del ángulo. (Jesús es la piedra, la cabeza del ángulo)

Debemos de besar a Jesucristo: Sal 2:12 **Besad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino, cuando se encendiere de aquí a poco su furor. Bienaventurados todos los que en él confían.**

La oración más hermosa se encuentra en Juan 17 por favor lea todo el capítulo. Jesús oró: Juan 17:5 **Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. Glorifícame con la gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.**

-El número siete es utilizado una y otra vez en Apocalipsis

Tengo que admitir, que anteriormente yo no consideraba los números en la Biblia y no les di mucha importancia. Mas los números se utilizan considerablemente, especialmente en el libro de Apocalipsis donde el número siete se utiliza 54 veces para los siete espíritus de Dios, las siete iglesias, los siete truenos, etc. También vemos las siguientes siete bendiciones en el libro de Apocalipsis:

Ap 1:3 **Bienaventurado** el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.

Ap 14:13 Oí una voz, que desde el cielo me decía: Escribe: **Bienaventurados** de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen.

Ap 16:15 He aquí, yo vengo como ladrón. **Bienaventurado** el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

Ap 19:9 Y el ángel me dijo: Escribe: **Bienaventurados** los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Ap 20:6 **Bienaventurado** y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Ap 22:7 **!He aquí, vengo pronto! Bienaventurado** el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

Ap 22:14 **Bienaventurados** los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

-Claves escondidas

Cuando estudiamos las profecías de la Biblia, sus significados no se encuentran de manera simple, no resultan fáciles de entender. Para entender las profecías en la Biblia, uno primero debe aceptar que estas se revelan a veces a través de claves escondidas. Dios sabe por qué escogió obrar de la manera como está ilustrado a través de la Biblia. (Mateo 13:11)

Por ejemplo esta profecía: Os 11:1 Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Que se cumplió de esta manera: Mt 2:15 y estuvo allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo. Aquí, el sentido de la profecía está tan escondido que los judíos todavía creen que el texto “*de Egipto llamé a mi hijo*” sólo se refiere a Israel y no al Mesías. No obstante, los cristianos entendemos que el profeta Oseas hablaba del Mesías y que Jesús cumplió la profecía cuando volvió a Israel con sus padres, como nos dice Mateo.

Cuando usted estudie las profecías, tiene que entender que pueden aparecer como **claves escondidas** en los textos Bíblicos. Si no puede aceptar esto, tendrá mucha dificultad para interpretarlas. Encontramos también que las profecías están tejidas en medio de algunos versículos o capítulos sin ser limitadas por el contexto. Tenemos que tener cuidado de no llegar a una conclusión antes de analizar lo que se nos dice. Mire este ejemplo: Mt 24:14 Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin. Aquellos que lean este texto pueden rápidamente concluir que cada una de las personas que habitan la tierra tiene que oír el evangelio antes que el rapto suceda, pero el texto no dice “*cada persona*”. El texto afirma que el evangelio será predicado “*en todo el mundo, para dar testimonio a todas las naciones*”. Esto significa que habrá personas en cada nación que conocerán acerca de Jesucristo antes de que Él venga. Ahora, póngase a pensar en una nación en la que no se esté predicando el evangelio y verá usted que estamos muy cerca de su venida.

Algunas profecías pueden suceder **dos veces**. Por ejemplo: Juan el Bautista preparó el camino para Jesucristo pero dijo que él no era Elías, Jn 1:21 Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No. Juan dijo que él no era Elías, porque sinceramente no lo era. También afirmó que no era el profeta, pero ¿de cuál profeta le preguntaban? Del profeta que Moisés les había prometido, cuando dijo que Jehová levantaría otro profeta

como él mismo, Dt 18:15 En tanto que Juan negó ser Elías y el Profeta. Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús acerca de Elías, les dijo, Mt 17:11 Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. Mt 17:12 Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Mt 17:13 Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista. Jesús confirma que Elías vendrá en el futuro así como los profetas habían dicho “Elías viene primero, y restaurará todas las cosas”, pero agregó que Elías ya había venido, porque Juan había preparado el camino para su primera venida. Así vemos que algunas profecías sucederán dos veces. Juan cumplió esta profecía la primera vez y nosotros estamos muy cerca del tiempo donde la Iglesia será llevada al cielo, entonces vendrá el profeta Elías para cumplir la profecía por segunda vez, él volverá a Israel para corregir a los judíos en el hecho de que Jesús era el Cristo. Mal 4:5 He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Elías vendrá antes de los últimos tres años y medio de la gran tribulación Ap 11:3-7.

La profecía de Joel Joel 2:28 se cumplió con los apóstoles en Hechos 2:16-18 y en estos últimos 100 años lo que sucedió en Hch 2:16-18 se ha cumplido otra vez. Ha sucedido dos veces. Joel 2:28 Y después de esto derramaré mi **Espíritu** sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Hechos 2:3-4 y 1 Co 12:4-11 ha sucedido en estos días.

Algunas profecías tienen **huecos, o espacios** en su interior y se pueden completar mezclándolas con otros textos. Esto no se resuelve fácilmente como vemos cuando el Cristo debía ser Rey; la mayoría de las personas no vieron el espacio o hueco donde Él tenía que morir primero y después entraría en su gloria.

Habiendo ya resucitado, Cristo se encontró con dos de sus discípulos, los cuales le dijeron que esperaban que Jesús fuera el rey de Israel ignorando los textos donde leemos que el Cristo tenía que sufrir. Jesús les dijo: Lc 24:25 Entonces él les dijo: **!Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!** Lc 24:26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Jesús les pregunta si no era acaso necesario que el Cristo sufriera primero y luego “entrara en su gloria”. Esto significa que Cristo primero debía sufrir en la cruz y después reinara desde Israel como los profetas habían profetizado. Hay muchas profecías que hablan del sufrimiento de Cristo pero la mayoría de las

personas las habían ignorado, como si Dios no supiera lo que decía cuando había profetizado que el Cristo debía sufrir. Aquí hay algunas profecías que hablaron de su sufrimiento: Is 53:2 Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Is 53:3 Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. Is 53:4 Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Is 53:5 Mas él herido fue **por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados**; el castigo de nuestra paz fue **sobre él**, y por su llaga fuimos nosotros curados. Is 53:6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó **en él el pecado de todos nosotros**. Is 53:7 Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Is 53:8 Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Is 53:9 Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque **nunca hizo maldad**, ni hubo engaño en su boca. Is 53:10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya **puesto su vida en expiación por el pecado**, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Is 53:11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento **justificará mi siervo justo a muchos**, y **llevará las iniquidades de ellos**. Is 53:12 Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, **habiendo él llevado el pecado de muchos**, y orado por los transgresores. Hay tantas profecías que hablan de los sufrimientos de Cristo y aun así muchos las habían ignorado. Hch 3:18 Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.

En estos días hay algunos que ignoran ciertas profecías de la Biblia, como si Dios no supiera o se equivocara en lo que dijo. Jesús ha profetizado que será Rey en esta tierra durante 1.000 años, Ap 20:4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar... y reinaron con Cristo mil años. Aunque resulte increíble hay

quienes enseñan que esto no sucederá, como si Jesús cometiera errores o no supiera lo que le dictó a Juan que escribiera.

Aquí hay unos versículos que tienen un espacio o hueco entre sus profecías, leamos la profecía de Daniel, Dn 12:2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua. Y Jesús dijo: Jn 5:28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; Jn 5:29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. Estos versículos parecen decir que habrá un acontecimiento en cual todos serán resucitados para ser juzgados.

Sin embargo leemos otros versículos que nos señalan un **espacio** entre el evento de resucitar a los justos y el de resucitar a los injustos: Ap 20:5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Aquí vemos que habrá una “*primera resurrección*” de los justos, pero el resto de los muertos no vivirán otra vez hasta que los mil años se terminen. ¿Ignoraremos éstos versículos corriendo el riesgo de ser llamados insensatos? Mejor creamos todas las cosas que los profetas han dicho. Jesús habló acerca de la resurrección de los justos, Lc 14:14 y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos. La resurrección de los justos sucederá antes de la resurrección de los muertos, la cual tendrá lugar después del reinado de Cristo por 1.000 años.

Las profecías en la Biblia pueden estar **escondidas**, pueden **suceder dos veces**, y pueden tener **espacios o huecos** en su interior.

CLAVES ESCONDIDAS EN LAS PROFECIAS DE LA BIBLIA:

ALGUNAS PROFECIAS PUEDEN SUCEDER DOS VECES

ALGUNAS PROFECIAS PUEDEN TENER HUECOS

Jesús dijo: “*!Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!*”

Notemos: después de los 1.000 años los mortales que se murieron como creyentes en Cristo durante Su Reinado serán resucitados junto con los muertos. Dn 12:2, Jn 5:28-29

Por lo tanto este acontecimiento sucederá con un hueco de 1.000 años pero también será cumplido a fines de los 1.000 años.

Jn 5:28 ... todos los que están en los sepulcros oirán su voz; Jn 5:29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

-Nadie sabe el día o la hora

Algunas personas creen que nadie puede saber cuándo Jesucristo volverá o si está próxima su venida porque Él dijo que nadie sabrá el día o la hora en la que volverá.

Miremos lo que Jesús dijo: Mt 24:32-33 De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que **está cerca, a las puertas.** ¡Jesús claramente nos aporta algunas claves para que entendamos cuándo su venida estará cerca, a la puerta! Nos da el ejemplo de una higuera cuyas hojas nacen cuando el verano se aproxima, así también nosotros sabremos cuando estemos cerca de su venida. ¿Cuándo será? Cuando las profecías que Él había mencionado comiencen a realizarse. Una de las mayores profecías establece que Israel llegará a ser una nación y, desde 1948, ya lo es. Así, hoy sabemos que estamos “*cerca, a las puertas*” de la venida de nuestro excelente Príncipe 1 Pe 5:4.

Jesús continua, Mt 24:34 De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. Jesús habla más específicamente indicando aquí que todas estas profecías sucederán dentro del tiempo de una generación. Mt 24:36 Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. Jesús nos acaba de decir que sabremos cuando su venida estará cerca y ahora nos enseña que sólo el Padre sabe el día y la hora. Notemos que Jesús no dice año o mes sino “*día y la hora*”. Entonces podemos saber cuándo estemos cerca, a la puerta, pero no el día y la hora.

En nuestros días, nosotros sabemos que estamos cerca porque hemos visto a Israel llegar a ser una nación. En 1967, Israel tomó a Jerusalén, cumpliéndose así una profecía que es asimismo una clave para conocer el momento en que los cristianos de todas las naciones serán tomados en el rapto y Dios pondrá su atención en sus hijos escogidos; los judíos. En este año de 2008 Israel cumple 60 años.

Jesús profetizó esto en: Lc 21:24 Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan. Jesús dijo que Israel caería a “*filo de espada*” y que ellos serían “*llevados cautivos a todas las naciones*” esa profecía se cumplió, pero Jesús especifica al mencionar a Jerusalén, diciendo que será “*hollada por los gentiles*”. Este proceso finalizó en 1967 cuando Israel tomó Jerusalén. Es así que “*los tiempos de los gentiles*” se han cumplido y estamos en los últimos momentos antes del rapto de la Iglesia.

Pablo repitió esta profecía en, Ro 11:25: Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. La “plenitud de los gentiles” se ha cumplido y repito que Jesús nos dice que Israel debía caer y serían llevados cautivos a todas las naciones y que Jerusalén le pertenecería a las naciones hasta que el tiempo de las naciones o gentiles se haya cumplido. Esto significa que ahora que Israel posee Jerusalén, sólo estamos esperando a que Dios derrame su Espíritu sobre los judíos. Entonces, ellos creerán en Jesucristo como su Salvador y nosotros que somos de las naciones saldremos de esta tierra en lo que es conocido como el Rapto.

Dios se concentrará en los Judíos, y les mandará al profeta Elías para confirmar que Jesús es el Mesías: Mal 4:5 He aquí, yo os envió el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. Mal 4:6 El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres. Juan el Bautista no cumplió esto, ya que el pueblo de Israel crucificó a Jesús. Pero Elías cumplirá esta profecía en lo que respecta a “preparar al Señor un pueblo bien dispuesto”, lo hará con la ayuda de Moisés. Entonces los judíos recibirán a Jesús como su Mesías y Salvador.

Pablo nos dice que sabremos cuando la venida de Jesús esté cerca: 1 Ts 5:4 Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Notemos que nosotros, los “hermanos” cristianos, no seremos sorprendidos por aquel día, porque ya estamos esperando la venida de Jesús y vemos que sus profecías se están cumpliendo.

Jesús continua hablando acerca de los acontecimientos del rapto, y nos da claves acerca de su regreso como vemos en: Mt 24:37-39 Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. En los días de Noé todo era normal, las personas comían y bebían, se casaban y no entendieron hasta que vino el diluvio. En un solo día la lluvia y la inundación tomaron a todas las personas. La misma cosa sucederá cuando nosotros, los que creemos en Jesucristo como nuestro Salvador, oigamos el sonido de la trompeta y nos encontremos con Jesús en el aire. Los que se queden aprenderán que esos locos

cristianos no estaban tan locos a fin de cuentas. Sin embargo, ellos permanecerán atrás en lo que serán siete años de gran tribulación. En los primeros tres años y medio, Dios mandará su juicio, con los siete ángeles que tocaran sus siete trompetas; y en los segundos tres años y medio, Dios mandará a sus siete ángeles con las siete copas de su ira.

Jesús sigue hablando acerca de los acontecimientos implicados en el rapto; Mt 24:40-41 Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. Qué ejemplo tan impresionante nos da Jesús: uno será tomado, mientras el otro será dejado. Será muy triste para los que no estén listos y hayan ignorado las señales de su venida porque verán desaparecer a un marido o a una esposa, una hermana o un hermano para estar con nuestro creador mientras ellos se quedan atrás. Lc 17:34 Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado.

Jesús continúa, Mt 24:42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Nos advierte que estemos velando. ¿Por qué? Para que usted no se quede atrás y después sienta el gran dolor de no estar con nuestro Señor mientras los que hemos estado preparados nos llenemos de gozo después de ver a todos los ángeles y a nuestro Dios en su trono. Él nos conmina a velar, es decir, que estemos preparados, porque no sabemos la hora exacta de la venida de nuestro Señor. Mt 24:43-44 Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. Sabremos cuando el momento se aproxime, pero Cristo nos dice una vez más que no sabremos la hora literal.

Jesús continúa utilizando las palabras “*día*” y “*hora*”. Por favor ponga atención a esto porque Él realmente esta hablando de un día y de una hora literal.

Jesús continúa: Mt 24:45-50 ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? ⁴⁶ Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. ⁴⁷ De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. ⁴⁸ Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; ⁴⁹ y comenzare a golpear a sus conservos, y aun a comer y a beber con los borrachos, ⁵⁰ vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe. En este pasaje, Jesús nos habla del siervo, es decir, de cualquiera

que se precie de ser cristiano, pero no lo muestra en acción. En nuestros días, hay muchas personas que dicen ser cristianos, pero ni piensan en Jesús ¡ni mucho menos esperan su venida! Una vez más, Jesús nos dice que Él regresará en un día y una hora que no sabemos. Vemos que el siervo malo no lo está buscando al momento de su venida. Así es como muchos enseñan diciendo que no debemos preocuparnos por la venida de Cristo. Sólo sirvan a Dios, dicen, y todas las otras cosas se cumplirán. ¡Pero es claro que Jesús quiere que nosotros lo busquemos, que debemos velar! (Mateo 24:42 velad, pues! ...)

Jesús termina esta enseñanza diciendo, Mt 24:51 y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujiir de dientes. Crujiir de dientes se oye doloroso, y eso es lo que Jesús quiere dar a entender. Él quiere que usted sepa que el infierno no sólo es un lugar donde estarán separados de Dios, sino que también es un lugar de terrible dolor. Jesús quiere que todos, inclusive sus siervos, estén enterados de la realidad del infierno para que conozcan las consecuencias del pecado. ¡Por lo tanto vele!

SABREMOS - CUANDO ESTA CERCA A LA PUERTA
NO SABREMOS - EL DIA Y LA HORA LITERAL

-Jesús les habla a las siete iglesias

Jesús le dijo a Juan que escribiera a cada una de las siete iglesias, y a cada iglesia les dijo: “**Yo conozco tus obras,**” y les prometió que los recompensaría si ellos vencían.

Y terminó diciendo, “el que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.” Esto significa que todos los que son receptivos a lo que el Espíritu Santo esta diciendo deben de recibir el mensaje.

Jesús también hizo algo muy interesante: siempre que se dirigió a una iglesia se describió a sí mismo.

Al ángel de la iglesia en Efeso, **Él dice:** Ap 2:1... El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Esto recuerda al lector que Jesús tiene las siete “estrellas” o “los ángeles de las siete iglesias” que son los pastores de las siete iglesias en su mano derecha y que Él anda en medio de las siete iglesias. Esto nos muestra cuán importante es un pastor para Dios. Él tiene a los pastores en su mano derecha, y los llama “estrellas o ángeles”. Él anda entre nuestras iglesias porque nos considera como su cuerpo. Col 1:18 y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia... y les llama “candeleros” porque las iglesias son luces en este mundo, y “de oro”, porque tienen gran valor para nuestro Dios.

Al ángel de la iglesia en Esmirna, **Él dice:** Ap 2:8... El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió, dice esto: Esto nos revela que Él es Dios porque Él es “*el primero y el postrero*”. Jesús había muerto pero ahora esta vivo. Él es el Primero en todo: Col 1:18 y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia

Al ángel de la iglesia en Pergamo, **Él dice:** Ap 2:12 ... El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: Él quiere que esta iglesia se de cuenta, que Él es alguien que debe ser respetado. Termina la carta diciendo: Ap 2:16 Por tanto, arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca. Vemos luego a Jesús utilizando su espada cuando regrese a reinar en la tierra Apoc. 19:21 Y los demás fueron muertos con la espada ...

Al ángel de la iglesia en Tiatira, **Él dice:** Ap 2:18 ... El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto: Él menciona su posición como el Hijo unigénito de Dios, su pureza; “*sus ojos son semejantes a una llama de fuego*” y su fortaleza, “*los pies son semejantes al bronce bruñido*”.

Al ángel de la iglesia en Sardis, **Él dice:** Ap 3:1 ... El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Aquí vemos que Jesús tiene el Espíritu Santo “*siete espíritus*” y las siete estrellas, que son cada uno de los pastores de las siete iglesias. “El que tiene los siete espíritus de Dios” es también una referencia a Isaías 11:2 donde Dios promete darle los siete espíritus a Cristo. Vea la pagina 213.

Al ángel de la iglesia en Filadelfia, **Él dice:** Ap 3:7 ... Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Esto se refiere a Is 22:22, en cual el profeta Isaías dijo que el Padre le daría al Mesías las “*llaves de la Casa de David*” porque Él sería del linaje del Rey David. Con estas llaves, el Mesías “*abrirá y ninguno cerrará; y cerrará y ninguno abrirá.*” Esto nos muestra que Jesús es Todopoderoso ya que nadie puede abrir o cerrar cualquier cosa que Él abre o cierra. Is 22:22 Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá.

Al ángel de la iglesia en Laodicea, **Él dice:** Ap 3:14 ... He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Jesús no sólo es el creador de todo lo que existe, sino que también lo creó para sí Mismo, Col 1:16 Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles;... todo fue creado por medio de él y para él.

JESUS SE DESCRIBE COMO:

1. El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro. Ap 2:1
2. El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió. Ap 2:8
3. El que tiene la espada aguda de dos filos. Ap 2:12
4. El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido. Ap 2:18
5. El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas. Ap 3:1
6. Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre. Ap 3:7
7. He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios. Ap 3:14

A LOS QUE VENCIEREN EL NOS PROMETIO:

(Se encuentra en Apocalipsis Capítulos 2-3)

- (1) Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios. Ap 2:7
- (2) El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte. Ap 2:11
- (3) Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe. Ap 2:17 (Notemos Ap 19:12)
- (4) Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana. Ap 2:26-28
- (5) El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borrará su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles. Ap 3:5
- (6) Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. Ap 3:12
- (7) Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. Ap 3:21

1Jn 5:5 ¿Quién es el que **vence** al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? (Romanos 12:21, 1Juan 2:13, 14, 5:4.)

Jn 16:33 yo he **vencido** al mundo.